

Agradecido

Jordi Cordero Rigol

candidato a la

presidencia de ACO

Soy Jordi Cordero del grupo “Sopa Barrejada” de Rubí (Vallès Occidental).

Estoy soltero en pareja, con 53 años, no tengo hijos... o quizás mis hijos son los proyectos en los que me he comprometido mucho a lo largo de mi vida. Soy militante de ACO desde hace más de veinte años. Me nacieron en un pueblecito de Asturias. Por parte de padre soy Asturiano, por parte de madre soy Chileno-Catalán. Familia emigrante que hicieron las Américas. De vuelta, hicimos estancia en Asturias, en Cantabria, en Vic y, finalmente, desde hace 40 años, en Rubí.

Profesionalmente trabajo en una empresa de servicios de calibraciones para la industria, en el ámbito de la gestión de la calidad y el control de la calidad. Desde hace años pedí reducción de jornada de 5 h/día y todavía la mantengo. He valorado tener pocos gastos y ser libre disponiendo de más tiempo para hacer las cosas que quiero hacer, por ejemplo, participar



activamente en cooperativa de consumo responsable (Germinal y Tocaterra). Desde hace muchos años también estoy vinculado a la JOC como militante primero, como iniciador después y, finalmente, como consiliario. Hice el curso de consiliarios con Pepe Baena. En los últimos 7 u 8 años he colaborado también con el equipo de Pastoral Obrera de la diócesis de Terrassa (EPOT).

He sido responsable de equipo de ACO en algunas ocasiones, también responsable de zona. Con los años, voy sintiendo un profundo Agradecimiento por todo lo que la JOC y ACO me han dado, cómo han contribuido mucho a ser lo que soy. Han sido magníficas herramientas y medios de Dios, donde he conocido a personas con compromisos y testimonios que han sido luz en mi vida. ¡¡Gracias!!

El ofrecimiento de la presidencia de ACO, a través de Santi, me llega en un momento personal vital bastante bueno, creo. Ya no tengo “papis” que cuidar, ya descansan en el cielo, aunque todavía los tengo muy presentes, están vivos en mí. Tengo salud, tengo Paz, estoy enamorado de nuestro Padre-Madre del Cielo. Por otra parte, en el discernimiento que he hecho durante el verano, he sentido que podía ser bueno ese cambio en mi vida, cambio de compromisos que sean un revulsivo para mí y una oportunidad para otras personas. Quiero Servir humildemente al movimiento estando seguro de que viviré experiencias maravillosas (milagros), seguramente también acompañadas de situaciones difíciles (cruces) que confío en abordar acompañado por los militantes, consiliarios y responsables con los que haremos equipo.

¡Dios nos guarde!